

AR

**NOTAS PARA LA INTERVENCIÓN DE S.E. EL PRESIDENTE DE  
LA REPÚBLICA, DON RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN LA  
CLAUSURA DEL FORO BICENTENARIO  
LATINOAMERICANO 2005  
CONTAR Y PENSAR LA AMÉRICA NUESTRA**

Centro Cultural Matucana 100

6 de septiembre de 2005

2997 08

## Sentido del Foro

Como Presidente de Chile, me siento feliz de clausurar este foro que ha buscado ampliar y profundizar hacia el vasto horizonte de la América nuestra, una reflexión que iniciáramos como país apenas comenzada la década de nuestro bicentenario.

En esta jornada, quienes habitualmente vivimos más que agobiados por las urgencias de la coyuntura, hemos tenido la ocasión de pensar nuestras identidades y nuestras ciudadanías en una perspectiva de más largo aliento.

Y poder hacerlo en la dimensión profunda que otorga el diálogo con quienes se han consagrado a la investigación y la reflexión sistemática sobre casi de dos siglos de vida republicana en las naciones que emergieron del derrumbe del imperio español en América.

*¿que celebrar??*

Doscientos años cuya próxima conmemoración nos anima a celebrar. Pero que también nos debe animar a ser conscientes de lo que estamos celebrando, así como a evaluar en qué medida todavía queda mucho camino por andar para alcanzar, no sólo nuestras actuales y limitadas metas, sino para aproximarnos a los sueños que desde el tiempo de los libertadores han impulsado las luchas de nuestros pueblos por una vida mejor.

## **La historia y los desafíos de la actualidad**

Como sabemos, aunque miramos nuestra historia desde los desafíos de la actualidad, sólo podemos hacer frente a esos retos del presente desde la comprensión de su historicidad.

Por eso, la visión que compartimos acerca de la trayectoria de estos dos siglos de nuestra América se aleja tanto del desapego objetivista de ciertas aproximaciones eruditas, como de la manipulación oportunista de un pasado recortado a la medida de determinados intereses actuales.

Porque si queremos ser fieles a nosotros mismos debemos tener una comprensión cabal de nuestro pasado, con sus tensiones, rupturas y líneas de continuidad. Y esa comprensión nos ayudará a entender mejor la tarea inconclusa del presente, la tarea abierta a la voluntad creadora de nuestros pueblos.

→ La crisis de 1910 en Chile  
 → La crisis de 3 etapas ←  
 Agudización  
 Miseric  
 Banca.

## Entre dos centenarios

La conmemoración del primer centenario del proceso fundacional de nuestras repúblicas se convirtió en un momento cargado de símbolos y significados que ha contribuido poderosamente a configurar el imaginario nacional.

En Chile, la memoria de las fiestas, las obras y los discursos con que los propietarios de la riqueza y los detentadores del poder convocaron a la sociedad en su conjunto a celebrar el primer siglo de la nación y la república que sentían haber forjado a su imagen y semejanza, caló profundamente en la subjetividad de nuestro país.

Por otra parte, las críticas realizadas por intelectuales representativos de las clases medias y populares a un sistema oligárquico y a los graves problemas de vivienda, urbanización, salubridad y educación que se sumaban a la extrema inequidad de las relaciones laborales y el desamparo ante la enfermedad y la vejez, estuvieron en la base de las políticas sociales que emprendería el Estado en las décadas siguientes.

También fueron la raíz del gran movimiento de ampliación de la ciudadanía y de los grandes debates en torno a la modernización de la estructura económica y social de Chile durante el siglo XX.

*Crisis, alteración de un sistema de creencias. Sagueni - Saint-Brian*

El desafío a la apropiación oligárquica de lo nacional se expresaría ese mismo año 1910 en un país como México con la primera gran revolución del siglo XX en América.

Y el lema ***Tierra y Libertad*** acuñado por los campesinos mexicanos, se extendería por el continente dando forma al anhelo de que durante nuestro segundo siglo de vida republicana, la prosperidad y las libertades de las que sólo disfrutaba una minoría, se extendieran a todas las clases sociales.

Aunque limitada y sujeta a retrocesos, la encarnación de esos anhelos de progreso social y económico en reflexión sistemática, instituciones y políticas públicas durante las décadas siguientes, logró que ya hacia 1960, en el año del sesquicentenario, no fuera posible concebir a las patrias sin los pueblos, a las naciones sin diversidad y a nuestra América sin unidad.

Sin embargo, la persistencia de dominaciones, exclusiones y discriminaciones, algunas originadas en la época colonial, otras asociadas a las propias formas adoptadas por la modernización en el continente, seguían irguiéndose como poderosos obstáculos a la construcción plural de las naciones, a la ampliación de la ciudadanía, a la universalidad de los derechos.

Si el mundo de 1910 era un mundo de naciones confrontadas y colonias sometidas, el de 1960 era uno escindido ideológicamente entre potencias dominantes y naciones que se debatían entre la dependencia y la soberanía, el conflicto y la cooperación. El de hoy es un mundo tensionado entre globalizadores y globalizados, así como entre la uniformidad y la diversidad cultural.

## **La perspectiva del Bicentenario: nacional y latinoamericana en un mundo globalizado**

La proximidad del segundo centenario del inicio del proceso que condujo a hacer de nuestros países naciones independientes organizadas como repúblicas, ha vuelto desde hace algún tiempo la mirada de académicos, medios de comunicación, actores políticos e instituciones hacia 1810, así como hacia el balance y las perspectivas que de un siglo de vida republicana se plantearan en 1910.

Para hacer frente al presente y el futuro, nos corresponde a las actuales generaciones hacer nuestro propio balance –ahora de doscientos años de vida republicana- y trazar nuestro propio proyecto para el tercer siglo de la América independiente.

Nuestras sociedades enfrentan grandes desafíos, entre los cuales está el actualizar sus identidades singulares y compartidas en una época caracterizada por el multiculturalismo y la globalización.

Una identidad compartida no es sólo un legado del pasado, sino que también es la materialización de sueños y proyectos que nos unen en el presente y son capaces de proyectarse hacia un largo porvenir.

De uno u otro modo, debemos responder no sólo la pregunta por quiénes hemos sido, sino también por quienes queremos ser, pero sin olvidar el tiempo que nos precedió, sus logros y sus lecciones.

En la actualidad, sólo podemos pensar lo nacional en su diversidad e historicidad, así como en su vinculación a identidades más amplias en el ámbito de las oportunidades y las amenazas de la globalización.

Este foro muestra la riqueza de una reflexión que no elude volver a conmemorar y examinar un ***momento fundador***, como lo fue sin duda alguna 1810, uno de esos ***momentos que marcan para siempre...*** (de esos ) ***a los que se regresa sin cesar, de un modo u otro***, como señalara Héctor Aguilar Camín en "La Guerra de Galio" (Cal y Arena, 1989).

Pero esta misma reflexión es capaz también de abrir nuestra mirada y nuestro pensamiento a todo lo vivido entre entonces y ahora, proyectándolo hacia el horizonte compartido por toda nuestra América.

Al clausurar este Foro Bicentenario Latinoamericano, siento que, más que concluir un debate, lo que estamos haciendo es abrir una reflexión sobre el presente y el futuro de nuestra América que esté sólidamente sustentada en el conocimiento de los dos siglos de vida republicana cuyos primeros pasos se dieran en 1810.

Nosotros el 73 - Jerome Pina  
 Muchas gracias.

> Mundo nuevo  
 - Unipolar  
 - Globalización  
 - Pérdida de autonomía + Retos A futuro